

# Agricultura libre de trabajo infantil:

# La cosecha futura



Organización  
Internacional  
del Trabajo



**Día mundial contra el  
trabajo infantil 12 de junio de 2007**



## Día mundial contra el trabajo infantil 12 de junio de 2007

### Introducción

El próximo 12 de junio de 2007, Día mundial contra el trabajo infantil, estará dedicado a la erradicación del trabajo infantil en la agricultura, especialmente bajo sus peores formas. A nivel mundial y con mucha diferencia, la agricultura es el sector en que se da el mayor índice de trabajo infantil – aproximadamente un 70 por ciento. Más de 132 millones de niños y niñas, de 5 a 14 años de edad, trabajan en la producción agropecuaria, ayudando a suplir parte de la alimentación y bebidas que consumimos, y de las fibras y materias primas que usamos para fabricar otros productos <sup>1</sup>.

En el contexto de los Convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el trabajo infantil es aquel que daña la salud de los niños y menoscaba su educación, desarrollo y futura calidad de vida. Cuando se obliga a los niños a trabajar largas horas en el campo, se están limitando sus posibilidades de asistir a la escuela o de recibir una formación profesional, lo que les impide adquirir una educación que los sacaría de la pobreza en el futuro. Las niñas se hallan doblemente en desventaja, ya que suelen además efectuar las tareas domésticas antes o después de realizar el trabajo en el campo.

Conviene subrayar que no todas las tareas que los niños efectúan en la agricultura son nocivas para ellos, o que se podrían considerar como trabajo infantil por abolir, según los Convenios núm. 138 sobre la edad mínima y núm. 182 sobre las peores formas de trabajo infantil de la OIT. Las tareas adaptadas a la edad del niño, que no interfieren con su escolaridad ni con su tiempo libre, pueden ser consideradas como parte de su entorno rural. De hecho, hay diferentes tipos de experiencia laboral que pueden resultar positivos para los niños, al proporcionarles calificaciones prácticas y sociales para su ulterior trabajo como adultos. Una mayor confianza y estima en sí mismos, al igual que una mayor competencia laboral, son atributos

que suelen adquirir los jóvenes que se dedican a ciertas formas de actividades agrícolas.

Se ha puesto en marcha un sólido y sostenido empeño, a nivel mundial, para erradicar el trabajo infantil en la agricultura, y sobre todo lo que se denomina trabajo infantil peligroso. Se está desarrollando una colaboración activa para eliminar el trabajo infantil peligroso en la agricultura entre la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y las organizaciones internacionales de agricultura, específicamente la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR), la Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA) que representa a agricultores y empleadores agrícolas y a sus organizaciones, y la Unión Internacional de los Trabajadores de la alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA) que representa a trabajadores y a sus organizaciones.

El 12 de junio de 2007, Día mundial contra el trabajo infantil, representa un hito significativo de este esfuerzo global.

Las agencias y organizaciones internacionales de agricultura pueden tener un papel importante en la eliminación del trabajo infantil en la agricultura, especialmente del trabajo peligroso. Estas organizaciones constituyen un canal importante al nivel nacional, debido a sus estrechos contactos con los ministerios o departamentos nacionales de agricultura, servicios de desarrollo agrícola, organizaciones y cooperativas de agricultores, organizaciones de productores agrícolas, organismos de investigación agrícola y otras organizaciones similares.

<sup>1</sup> Estas cifras no incluyen el trabajo infantil en la pesca y en la silvicultura.



**Día mundial contra el  
trabajo infantil 12 de junio de 2007**

## Los mensajes clave

elaborados conjuntamente por la OIT, la FAO, el FIDA, el IFPRI/CGIAR, la FIPA y la UITA.

### 1. Aplicar las leyes en materia de trabajo infantil:

En este campo las intervenciones deberían incluir, entre otras cosas:

- La aplicación efectiva de la edad mínima legal de admisión al empleo en la agricultura.
- La prohibición del trabajo peligroso en la agricultura para los niños y niñas menores de 18 años, y una prevención eficaz para que los niños no entren a ejercer ese trabajo.
- La protección de los niños que han alcanzado la edad mínima legal de admisión al empleo, mejorando las normas de salud y seguridad en el sector agrícola.

### 2. Intervenir para garantizar que los niños no efectúen trabajos peligrosos en la agricultura

Junto con la minería y la construcción, la agricultura es uno de los tres sectores laborales más peligrosos, en términos de muertes, lesiones y enfermedades relacionadas con el trabajo. Esto es particularmente cierto para los niños, cuya falta de experiencia, formación profesional y desarrollo físico los hacen particularmente vulnerables. Ciertas actividades agrícolas – la mezcla y aplicación de pesticidas, el uso de ciertos tipos de maquinaria – son tan peligrosas que debería estar estrictamente prohibido que los niños las efectúen.

En muchos países en desarrollo, los agricultores y campesinos se cuentan entre los grupos más pobres de la sociedad que, con frecuencia, carecen de conocimientos suficientes sobre los riesgos y peligros de la agricultura, con los consecuentes efectos en los niños y niñas trabajadores.

### 3. Promover estrategias y programas destinados a mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales, y a integrar los aspectos relativos al trabajo infantil en el centro de las políticas agrícolas

La pobreza es el factor que más contribuye al trabajo infantil. Los padres de las familias pobres en

los países en desarrollo afrontan una difícil elección: deben escoger entre las necesidades inmediatas en alimentos, vivienda y vestido de sus familias, y la inversión en el futuro de sus hijos, que puede tomar años antes de rendir sus frutos.

Puesto que el trabajo infantil en la agricultura tiene sus raíces en los sistemas de subsistencia y en la vulnerabilidad económica de las familias de las zonas rurales, las estrategias y programas de desarrollo destinados a mejorar los niveles de vida en las zonas rurales, a proponer actividades alternativas para la generación de ingresos y a velar por la salud y la seguridad en la agricultura, tienen un papel crítico que desempeñar en la asistencia para la reducción del trabajo infantil y del nivel de riesgos y peligros con él asociado.

Toda solución sostenible al problema del trabajo infantil en la agricultura exige que los gobiernos nacionales, las organizaciones internacionales, los organismos donantes y las organizaciones de la sociedad civil atribuyan prioridad al desarrollo agrícola y rural, de modo que los agricultores puedan obtener precios justos por sus productos. En la elaboración de políticas agrícolas, los gobiernos nacionales, las organizaciones internacionales, los organismos donantes y las organizaciones de la sociedad civil deberían conceder atención particular a la eliminación del trabajo infantil peligroso. Los aspectos relativos al trabajo infantil deberían estar integrados en las prácticas y condiciones para la concesión de préstamos de los bancos de desarrollo.

La eliminación del trabajo infantil también significa hacer frente a los factores que afectan a los trabajadores agrícolas adultos, ya que el trabajo infantil está relacionado con la pobreza del adulto. La coherencia política en materia de trabajo infantil tiene que centrarse en el concepto de la promoción del trabajo decente. Las estrategias nacionales para la reducción de la pobreza deberían contribuir a la eliminación del trabajo infantil.

Una de las claves para restringir el trabajo infantil en

## Los mensajes clave



la agricultura es crear instituciones rurales sólidas, que incluyan a las organizaciones y sindicatos de trabajadores agrícolas, que puedan negociar colectivamente mejores ingresos, salarios y normas laborales para los adultos. Sin instituciones fuertes no se podrá conseguir que las cosas cambien.

#### **4. Colmar la brecha educativa existente entre las zonas urbanas y rurales y entre los niños y las niñas**

El trabajo infantil es parte de la estrategia de supervivencia en muchas zonas rurales. En la mayoría de los casos los padres preferirían enviar a sus hijos a la escuela, pero las dos terceras partes de los pobres del mundo viven en las zonas rurales, y muchos de estos padres de familia son demasiado pobres para cubrir los gastos escolares. Incluso cuando la escolarización es gratuita, los costes en libros y otros materiales didácticos, vestido, calzado y transporte pueden representar una carga económica insuperable. En muchas culturas, las niñas están incluso en mayor desventaja, ya que cuando los medios económicos son limitados se prefiere invertir en la educación de los niños más que en la de las niñas.

Los padres valoran la educación. La consideran una vía para el avance social. Desean que sus hijos aprendan a leer y a escribir. Cuando se les dispensa de los gastos de inscripción escolar, se observa un extraordinario incremento en la demanda de educación. Es esencial, por consiguiente, que los gobiernos se esfuercen por ofrecer una educación gratuita, o cuando menos a un costo nominal que los padres puedan costear, estimulándolos así a que manden a sus hijos a la escuela.

La crónica escasez de escuelas en las zonas rurales es un desincentivo adicional para retirar a los niños del trabajo y llevarlos a la escuela. Antes de tomar medidas para retirar a los niños del trabajo, es necesario buscarles una alternativa. Si la restricción del trabajo infantil empobrece más a las familias o si no va emparejada de una escolarización de alta calidad, podría

incluso exponer a los niños a peores condiciones.

Para ayudar a los padres de familias pobres, ciertos países han decidido ofrecerles incentivos para que envíen a sus hijos a la escuela. Los programas que efectúan transferencias en efectivo o que ofrecen alimentos directamente a las familias que envían a sus hijos a la escuela, y además satisfacen otras condiciones, pueden ayudar significativamente a reducir el trabajo infantil y a aumentar la inscripción escolar.

La educación es un requisito previo esencial para reducir la pobreza, mejorar la agricultura y las condiciones de vida de las poblaciones rurales, además de crear un mundo con seguridad alimentaria. Sin embargo, los niños de las zonas rurales suelen tener un acceso restringido a una educación de calidad, ya sea por la falta de escuelas, la carencia de maestros debidamente calificados y la irrelevancia de las materias ofrecidas, o porque sus familias no pueden costearles los gastos escolares. Es necesario tomar medidas urgentes para colmar la brecha que en materia educativa existe entre las zonas urbanas y rurales, así como para mejorar la calidad de la educación rural básica y el acceso a la misma.

#### **5. Promover oportunidades de empleo para los jóvenes en la agricultura y en las zonas rurales**

La participación de los niños en las actividades agrícolas de la familia los ayuda a adquirir competencias valiosas, a elevar su autoestima y a contribuir a la generación de ingresos de la familia, lo que tiene un impacto positivo en su propia calidad de vida. Ahora bien, habría que impedir que los niños participen en formas de trabajo que resulten nocivas para su salud, seguridad, desarrollo y bienestar.

Se debería alentar a los jóvenes que han alcanzado la edad mínima legal de admisión al empleo a que ingresen al trabajo agrícola como medio para promover el empleo juvenil. Empero, es esencial asegurar que reciban la capacitación adecuada y que trabajen en condiciones seguras y dignas.

La **Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)** encabeza los esfuerzos internacionales destinados a erradicar el hambre, ayudando a los países miembros a elevar sus niveles de nutrición, mejorar su productividad agrícola, aumentar la calidad de vida de sus poblaciones rurales y contribuir al crecimiento de la economía mundial. Desde su creación en 1945, la FAO ha proporcionado información, conocimientos y asistencia para la elaboración de políticas, y ha constituido un foro de convergencia en el que las naciones ayudan a los países en desarrollo y a los países en transición a mejorar sus prácticas en agricultura, silvicultura y pesca, y a garantizar una buena nutrición para todos.

La FAO reconoce que las causas del trabajo infantil en la agricultura tienen sus raíces en la pobreza, y que para reducir el trabajo infantil es indispensable generar fuentes alternativas de ingresos para las familias rurales. La mayor parte del trabajo que realiza la FAO tiene un efecto indirecto en el trabajo infantil. La FAO contribuye a reducir la necesidad de que los niños trabajen en la agricultura mediante la diversificación de los sistemas de subsistencia, la creación de empresas y de agroindustrias, la facilitación del acceso a la tierra y a otros activos de subsistencia especialmente para los "Sin-tierra", la ejecución de programas de creación de empleos, el incremento de la productividad laboral y de los salarios de los adultos, y una mayor participación de los pequeños propietarios y de los trabajadores en la economía de mercado y en la formulación de políticas.

La FAO asiste a los gobiernos miembros a reconocer las diferentes necesidades y limitaciones que afectan a los niños y niñas, así como a eliminar las peores formas de trabajo infantil en la agricultura, ofreciendo ayuda política y técnica, información, investigación y buenas prácticas relacionadas con el empleo rural y el trabajo decente. La FAO ayuda a reducir el trabajo infantil y a mejorar la salud, seguridad y bienestar de las poblaciones de las cadenas de valor específicas a través de la promoción de buenas prácticas agrícolas.

El **Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)**, es una institución financiera internacional y organismo especializado de las Naciones Unidas dedicado a la erradicación del hambre y de la pobreza en las zonas rurales de los países en desarrollo. A través de préstamos a bajo interés y de subvenciones, el FIDA desarrolla y financia programas adaptados a los sistemas nacionales y que responden a las necesidades, prioridades y dificultades identificadas por los propios trabajadores rurales.

El trabajo infantil coincide con el mandato del FIDA, ya que constituye tanto la causa como el resultado de la pobreza rural, y corresponde directa e indirectamente al programa de trabajo del FIDA de distintas maneras:

- **Reducción de la pobreza:** La labor del FIDA para facilitar el acceso a los recursos puede ayudar a romper el ciclo de la pobreza rural.

- **Promoción del acceso a mercados y generación de ingresos para los trabajadores agrícolas:** Con mayores ingresos, las familias de agricultores estarán seguramente menos necesitadas de complementar los ingresos familiares con el trabajo de sus hijos.
- **Educación:** Con mayores ingresos, las familias pobres tendrán más posibilidades de costear los gastos escolares y enviar a sus hijos e hijas a la escuela.
- **Producción agrícola mejorada:** Al fomentar una producción de valor añadido con tecnologías e innovaciones mejoradas, se reduciría la necesidad de exponer a los niños en formas de trabajo de menor calificación y mayor peligro.
- **Diálogo sobre políticas a nivel internacional, regional y nacional:** El trabajo infantil se reducirá conforme se le dé mayor atención y se atribuyan más recursos al desarrollo rural.
- **Alianzas con organizaciones rurales:** Al involucrarse, en estrecha consulta con las organizaciones de agricultores, pueblos indígenas y tribales, y otros grupos de las zonas rurales, se reducirá el riesgo de que los niños de familias rurales vulnerables trabajen.

El **Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR)** es una alianza estratégica de países, organizaciones internacionales y regionales, y fundaciones privadas que financian 15 centros agrícolas internacionales, que a su vez trabajan con sistemas nacionales de investigación agrícola y con organizaciones de la sociedad civil que incluyen el sector privado. La alianza moviliza la ciencia de la agricultura para reducir la pobreza, fomentar el bienestar humano, promover el desarrollo agrícola y proteger el medio ambiente.

Como la mayor parte del cometido de los centros del CGIAR tiene que ver con los sectores agrícola y rural de los países en desarrollo, el trabajo infantil es un elemento crucial de la misión del Grupo Consultivo. Con el fin de comprender mejor el problema y encontrarle soluciones sostenibles, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) y los otros centros del CGIAR llevan a cabo distintas tareas de investigación, tales como:

- Analizar la magnitud y explorar las causas del trabajo infantil en las zonas rurales;
- Examinar el impacto del trabajo infantil en términos de inscripción escolar en las zonas rurales y de la transmisión de la pobreza entre generaciones;
- Investigar las opciones políticas para reducir la incidencia y magnitud del trabajo infantil en las zonas rurales;

- Investigar tecnologías agrícolas que puedan reducir las necesidades de mano de obra de las familias al momento de las cosechas anuales, con objeto de reducir la presión en el trabajo infantil.

El objetivo de la **Organización Internacional del Trabajo (OIT)** es la erradicación progresiva del trabajo infantil a través del fortalecimiento de las capacidades nacionales para tratar el problema del trabajo infantil, y de la creación de un movimiento, a escala mundial, para combatirlo. La OIT trata en prioridad la eliminación de las peores formas del trabajo infantil, definidas en el Convenio núm. 182 de la OIT, que incluyen el trabajo peligroso, la explotación sexual comercial, la trata de niños y niñas, y todas las formas de esclavitud.

La OIT busca colocar de manera estratégica la eliminación del trabajo infantil en el nivel macroeconómico de las estrategias de desarrollo socioeconómico y reducción de la pobreza de sus países miembros, con el propósito de alentarlos a que integren en ellas los aspectos e inquietudes del trabajo infantil. De esta manera, la OIT – a través de su **Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)** – hace hincapié en la necesidad de evaluar y supervisar la magnitud y naturaleza del problema, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la prestación de asistencia para la elaboración y ejecución de las políticas nacionales.

Queda probado en la experiencia adquirida por el IPEC, que los padres y familias a quienes se ofrece una opción viable, prefieren mantener a sus hijos alejados del lugar de trabajo. Por consiguiente, las estrategias de la OIT han estado poniendo mayor énfasis en el alivio a la pobreza, así como en la extensión y mejora de los mecanismos institucionales para la educación y el cumplimiento de la ley, entre otras áreas de intervención clave. Así, la labor del IPEC corresponde y brinda apoyo a los diferentes marcos para el desarrollo, tales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y la iniciativa Educación para Todos (EPT).

**La Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA)** es una organización mundial de productores agropecuarios que, hoy por hoy, representa a más de 600 millones de familias de agricultores, con una composición de 115 organizaciones nacionales de agricultores en 80 países en todo el mundo. La misión de la FIPA es desarrollar la capacidad de los agricultores de influir en las decisiones que los afectan, tanto a nivel nacional como internacional.

Para la FIPA, las causas del trabajo infantil tienen sus raíces en los sistemas de subsistencia de las zonas rurales. El trabajo infantil casi podría describirse como una consecuencia del abandono de la agricultura, junto con otros aspectos como, por ejemplo, el hambre, la falta de educación, entre otros.

Para la FIPA, es absolutamente indispensable ayudar a las familias de agricultores a salir de la trampa de la pobreza, incrementando sus ingresos, facilitando su acceso a los mercados y desarrollando las infraestructuras rurales. Esto, a su vez, estimulará el papel de las explotaciones familiares en la lucha contra el trabajo infantil y en la promoción de tipos de actividades agrícolas aceptables.

A menos que consigan organizarse, los pobres seguirán políticamente sin poder y económicamente en desventaja. Así pues, para la FIPA, el triunfo de la lucha contra el hambre y la pobreza exige poder trabajar con aliados bien organizados. Las organizaciones de agricultores pueden ejercer un papel crucial en el desarrollo rural, en tanto que socios de los gobiernos.

**La Unión Internacional de los Trabajadores de la alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA)** es una federación sindical mundial con 363 organizaciones afiliadas que representan a 12 millones de trabajadores en 128 países. Sus miembros están empleados en la agricultura, la preparación y fabricación de alimentos y bebidas, hoteles, restaurantes, servicios de restauración y todas las etapas del procesamiento del tabaco.

En el sector de la agricultura, la UITA abarca la producción de cultivos específicos como plátanos, cacao, café, flores cortadas, azúcar y té, con un interés intersectorial en la salud y la seguridad en el trabajo, el empleo rural y las cuestiones de igualdad. La UITA se ocupa también de los derechos sindicales, la eliminación del trabajo infantil, el VIH/SIDA y la migración.

Para la UITA el derecho a la alimentación – uno de los derechos humanos fundamentales, cotidianamente vulnerado por la persistencia masiva del hambre – es inseparable de los derechos de quienes producen los alimentos para todos. Los trabajadores agrícolas – la fuerza laboral más numerosa del mundo – suelen vivir en la pobreza y quedar excluidos de los sistemas de seguridad social y de los derechos legales de que disfrutaban otras categorías de trabajadores. La UITA opina que la pobreza de los adultos es la causa principal del trabajo infantil y que los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores adultos en la agricultura es la clave para la erradicación del trabajo infantil. Como sindicato mundial que representa a trabajadores de toda la cadena alimentaria, la UITA ha conseguido influir en las principales compañías multinacionales de los sectores de la alimentación y del tabaco para que eleven las normas a lo largo de toda esa cadena, e incluso eliminen el trabajo infantil en la agricultura.

**Organización Internacional del Trabajo (OIT)**  
**Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)**

**4, Route des Morillons – CH 1211 Ginebra 22, Suiza**

**E-mail: [ipecc@ilo.org](mailto:ipecc@ilo.org) – <http://www.ilo.org/childlabour>**

**Tel.: +41 (0) 22 799 81 81**